

• = Jureco

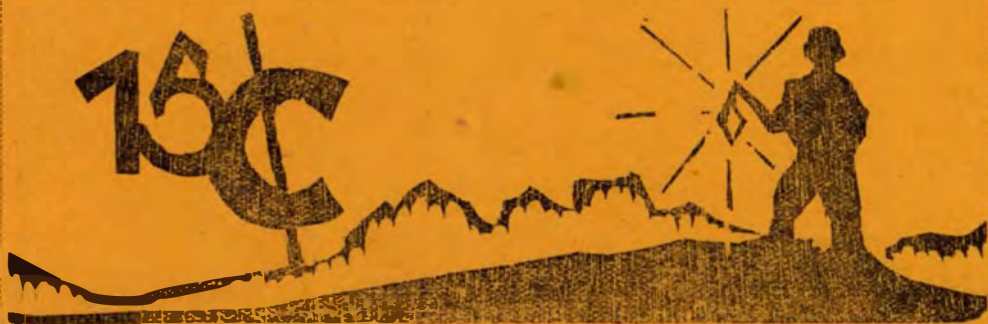
No. 6 - San Ramón, 30 de Noviembre de 1940 - Año 1

Cuaderno quincenal de Cultura.



Este número contiene:

- 1—*Editorial A propósito de leyes...*
- 2—*Otras notas sobre enfermedades comunes.* Dr. E. García Carrillo.
- 3—*El pensamiento de un gran Presidente liberal.* (Centro de Estudios de los problemas Nacionales).
- 4—*Libertad y Autoridad.* Gastón Miralta.
- 5—*Mes de Octubre.* R. Brenes Mesén.
- 6—*Educación para la Democracia.* Isaac F. Azofeifa.
- 7—*Algo acerca de la campaña totalitaria en nuestros pueblos.* Jesús Vega Orozco.
- 8—*Remanso.* Eduardo Zamora B.
- 9—*El por qué de una ideología.* Otón Acosta Jiménez.
- 10—*Listinaco Chavarría.* Trino Echavarría.
- 11—*La escuela y la democracia.* Herarka.
- 12—*Una Fecha.* Fernando Jones.
- 13—*Instantáneas.* F. J.



- peinados
- rizado permanente
- artículos de tocador

Salón de Belleza
Hollywood

Emilce Gamboa
San Ramón

Camisas PRESIDENT

Estilo corriente y sport

**Pídala en las principales tiendas
de todo el país**

Unicos distribuidores y fabricantes

Almacén

CASTRO & QUESADA SUCS.

Director:
RAUL ZAMORA B.

SURCO

Cuaderno Quincenal de Cultura

Administración
SAN RAMÓN:
Edwin Salas B.
SAN JOSE:
Rodrigo Faclo B.

Nº 6

San Ramón, 30 de Noviembre de 1940

Año I

EDITORIAL.

A propósito de leyes...

Nuestros legisladores no se cansan de introducir reformas en los códigos o de crear nuevas leyes de acuerdo con el derecho constitucional. A este respecto, pensamos que a fuerza de meter la tijera por aquí y de abrir sisas por allá, nuestra Legislación cada día nos queda más holgada.

Tenemos, por ejemplo, la Ley de Elecciones. Ninguna ley como ésta ha sufrido en nuestro país mayores reformas ni más hondas sesgadasuras. Esta ley ha estado siempre sujeta al capricho y a las circunstancias políticas del momento. Últimamente, los legisladores, con vista de cuadros estadísticos, juzgaron conveniente establecer el voto obligatorio, con sus respectivas sanciones contra todos aquellos que preferían quedarse al margen del sufragio. Así, pues, tenemos que lo que ayer era considerado entre nosotros como un derecho político, o como una función pública libre y espontánea, es hoy un deber o, si se quiere, un mandato sujeto a medidas coercitivas, de apariencia y resultados odiosos.

Se nos ha dicho que el implantamiento del voto obligatorio tuvo origen en la falta de concurrencia a los comicios por parte de grandes núcleos ciudadanos. El indiferentismo de las masas ante las urnas electorales ha sido, indudablemente, la causa fundamental del voto obligatorio. Ninguno de los señores diputados que legislaron esa vez, ignoraba que tal indiferentismo, tal desgano por parte de la ciudadanía para el ejercicio de aquel derecho, provino, por una parte, de los vicios que los políticos lograron enraizar en la conciencia colectiva: compra de votos, coacción ejercida por autoridades y patrones, embrutecimiento por medio del licor, promesas incumplidas, falta de ideología en los grupos, etc. y, por otra, del natural desaliento sentido por otros núcleos conscientes que, con vista de aquel relajamiento en la moral cívica del pueblo, juzgaron cuestión de aseo, de higiene íntima, mantenerse alejados de la zona infectada. Y es natural que personas honestas se inhiban de tomar parte en actos que se desarrollan y dan frutos dentro de círculos de aquella forma viciados. Conociendo los orígenes del mal, lo más recomendable era que el Legislativo, antes de emitir aquella ley, antes de recurrir a los medios coercitivos, tratara de sanear la conciencia del pueblo, de atacar al microbio en sus propios criaderos, para así evitar el contagio —en escala siempre ascendente— y evitar algo más desastroso: la con-

currencia de insanos, de ciudadanos corrompidos y venales a los sitios en donde el sufragio opera decisiones trascendentales para la vida y buena marcha del Estado.

La del voto obligatorio, la llamada *Ley Gudián* y otras de más reciente factura, son leyes para pueblos atascados, para pueblos que no avanzan, para pueblos que reculan por la falta de un adiestramiento elevado.

Pensamos, ahora que se habla de nuevas reformas, que toda ley debe inspirarse en la visión de un Estado más perfecto, de un pueblo que va hacia adelante. Reatar la libertad de prensa por que el individuo de hoy abusa de esta libertad—sin tomar en cuenta las circunstancias especiales que influyen en ciertos casos—es ponerle alambradas a la civilización.

Volver a los antiguos dogmas, a las viejas aberraciones para conseguir un más alto nivel en la moral de los individuos, es sentirnos extraviados y volver de nuevo al mismo punto de partida. Qué hemos adelantado o qué adelantaremos siguiendo los mismos rastros y las mismas veredas?

Más civilización, más *Escuela*, más EDUCACION, es lo que necesita el pueblo.

Surjan escuelas de alta y verdadera comprensión, en todo orden de vida social, y entonces veremos que no es preciso echar mano de métodos quirirarios o de volver los ojos al *Pentatéuco* para hallar el alivio de tantos males.

Otras notas sobre enfermedades comunes.

DOCTOR E. GARCIA CARRILLO

En días pasados decíamos en estas mismas columnas, que los procesos degenerativos que ocurren en el organismo humano, a saber, sobre todo, cáncer y la arteriosclerosis, tienen una gran importancia en la medicina contemporánea. Prometimos ocuparnos nuevamente de la patología corriente, estudiando brevemente las afecciones que minan la salud del pueblo.

A nuestro juicio, la enfermedad número uno en este país, es la anquilostomiasis; la número dos, las avitaminosis; la número tres, el paludismo. En cuanto a las enfermedades infecciosas, el tétano, la dif-

teria, la fiebre tifoidea, son, ante todo, un asunto de vacunación preventiva. La tuberculosis y las enfermedades venéreas, a pesar de su gran importancia, están íntimamente unidas a la promiscuidad de la vida "civilizada". Mencionaremos, pues, como problema número cuatro, la locura y el alcoholismo.

Con la excepción de éstos últimos factores, los tres primeros, es decir, la anquilostomiasis, las avitaminosis y el paludismo, son asuntos de gran magnitud, pero a la medida del hombre y de sus recursos y, en principio, su solución no es complicada. El hecho de que en éste país deban

ser ellos los que acaparen la atención de los poderes públicos, se debe a que hasta la hora, solo nos hemos preocupado en legislar y en crear burocracia sanitaria, pero no hemos ido al fondo del asunto. Este es: la vivienda humana.

Cuando nos acercamos a las instalaciones construídas por compañías extranjeras en nuestras zonas bananeras, ¿qué atrae la mirada? Las casas científicamente construídas que albergan a sus empleados. Cuando pasamos, en el vecino país de Panamá, del territorio "latino" a la "zona" del Canal, la diferencia de civilización se mide por el diferente estilo de sus construcciones.

Cuando recorremos nuestros campos encontramos que los albergues campesinos están hechos al nivel del suelo, el piso es de tierra, y su interior no está protegido de las asechanzas de moscas y zancudos. En el quicio de la puerta nos recibe la familia, casi siempre todos sus miembros aparecen pálidos, y muchos de ellos no tienen zapatos. En la cocina, nos encontramos con la materia prima de la alimentación cotidiana: maíz, dulce y pocas legumbres. El maíz se transforma en el pan campesino, la tortilla. El dulce, sirve para preparar la bebida, el "agua dulce", y los granos: arroz, frijoles, además de alguna fruta, sobretudo el plátano maduro, y verduras como la papa, forman el núcleo de la alimentación, pobre en factores de origen animal.

Todo este cuadro puede ser muy pintoresco, cuando la casa, blanca y azul, contrasta con el fondo de verdor del cafetal o del potrero, pero desde el punto de vista sanitario, es

por fuerza mal sana. Cuando aprendamos a vivir en edificios de otra construcción, la salud del campesino no mejorará enormemente, y con ella, su capacidad productiva.

Uno de los elementos más importantes de las viejas civilizaciones, son las ruinas de los lugares antiguamente habitados. Las que han visto el transcurrir de los siglos, están hechas de materiales sólidos y sus constructores se recuerdan por las hazañas guerreras o por la fuerza de su tradición cultural. En cambio, nuestro pueblo vive en habitaciones incapaces de resistir en lo más mínimo la fuerza de los elementos, sus aspiraciones son pobres, y su salud mala. Si diéramos construcciones decentes y habitables a los trabajadores campesinos, la fuente de las enfermedades nacionales se cegaría. Nuestro problema sanitario no es de zapatos, es de habitaciones construídas según las reglas de la higiene moderna.

1

Anquilostomiasis. Como decíamos, consideramos que es la enfermedad número uno entre nosotros. Las lluvias, posiblemente ayudan a la difusión del parásito que se encuentra en las deyecciones en la proximidad de las casas. La consecuencia directa de la infección intestinal, es la anemia, que produce una gran pérdida de energías. La cura individual no es muy difícil en teoría, pero a menudo se complica por la asociación de otros parásitos intestinales, y una sola cura es prácticamente insuficiente. La reinfección es fatal, mientras persista el mismo ambiente alrededor de la habitación campesina.

2

Avitaminosis. Actualmente se ha

acclarado mucho la cuestión del alfa-
to vitamínico. Se reconocen factores
perfectamente conocidos desde el pun-
to de vista químico, cuya carencia
determina cambios profundos en el
organismo humano. Algunos de ellos
son solubles en las grasas, otros en
el agua. El que más nos interesa es
el factor que se encuentra en la car-
ne, la vitamina B. Un organismo so-
metido a una dieta predominante en
azúcar, consume más vitamina B. que
normalmente. Nuestro pueblo se pri-
va a menudo de carne, y consume pro-
ductos ricos en hidratos de carbono,
empobreciéndose así en vitamina B.
Además el alcoholismo crónico contri-
buye a ello. Creemos que la pobreza
en la alimentación carnívora determi-
na una falta de proteínas de ese ori-
gen y de factor B. La consecuencia
es una gravación neta del estado gene-
ral, casi siempre sub-clínica, pero a
veces fatal si coexiste con cualquier
otra afección. Los pueblos emprende-
dores consumen carne, no lo olvide-
mos.

3

Paludismo. Entre nosotros éste
problema como tantos otros, está en
la infancia. La persistencia de esta
enfermedad parasitaria se debe a la
continua explotación de tierras nue-
vas imperfectamente drenadas, al
abandono de otras tierras ricas en fo-
cos palúdicos y a la migración de ma-
sas humanas como consecuencia di-
recta del ensanchamiento de los cul-
tivos. Los rápidos viajes en avión pue-
den contribuir a diseminar los zancu-
dos que en él se encuentren transi-
toriamente. Además de formas agu-

das rápidamente mortales, en los
casos crónicos la malaria conduce,
como la anquilostomiasis, a la ane-
mia y sus consecuencias. La parte
de ingeniería sanitaria en el control
de los focos de mosquitos, es pri-
mordial. La quimioterapia preventiva
es casi de nulidad desesperante en
las poblaciones emigrantes. En can-
bio, el tratamiento de un caso aisla-
do es simple y las recaídas raras,
siempre que no se exponga a la rein-
fección.

4

Locura y Alcoholismo. Podríamos
agregar a éste párrafo, la delincuen-
cia, el crimen, la amoralidad, la pros-
titución, el abuso de drogas estu-
pefacientes, la vagabundería. No to-
do ello es consecuencia de taras sifi-
líticas, como a veces se cree. Los es-
tudios modernos han permitido com-
prender mejor la gran trascenden-
cia de la educación, de la formación
de la personalidad y de la madurez
de espíritu en todos estos casos. Si
no recurrimos a esterilizar quirúr-
gicamente a los asilados que dejan
su reclusión para ir a engendrar nue-
vos débiles, contemplaremos un au-
mento con el transcurso de los años.
La misión de los psicólogos, educado-
res y psiquiatras es inmensa en este
campo.

En resumen, la educación de la fa-
milia en un ambiente mejorado, ha-
ciéndose en algunos puntos funda-
mentales, debe ser nuestra labor.
Habitaciones decentes y mejoramien-
to de la salud pública, son factores
iguales.

La colaboración de SURCO será
solicitada

El pensamiento de un gran Presidente liberal

Sobre Economía intervenida, organización sindical y carrera administrativa

El Centro para el Estudio de los Problemas Nacionales desea hacer cultura política entre sus miembros. El ciudadano de una democracia debe llevar en corazón y cabeza, bien sabido y bien sentido, su catecismo democrático; su fe liberal.

El Doctor don Eduardo Santos es el actual presidente de Colombia. Con él —después de Olaya Herrera y de López,— el liberalismo colombiano alcanza ya más de diez años en el poder. Su tesis política, su programa, que es la del partido liberal, ha sido en distintas ocasiones declarada por él mismo. Las realizaciones del partido liberal en el gobierno, han puesto a Colombia a la cabeza de las democracias del continente americano.

¿Debe el Estado dejar libre acción al capitalismo arrollador, o debe someterlo a control, interviniendo así en la vida económica?

“... Si el Estado interviene para proteger a los empresarios débiles por la debilidad de nuestra economía, contra la concurrencia de un capitalismo arrollador, ¿cuál sería la razón para que no intervenga también en muchos otros aspectos de la vida nacional, y especialmente, en cuanto se refiera a las relaciones entre el capital y el trabajo, a la defensa de los trabajadores, de los proletarios y de los humildes, imponiendo un criterio de equidad que se basa en la doctrina, indiscutible para mí, de que en la jerarquía de los derechos, el derecho humano a la vida, al bienestar y a la seguridad, no es el inferior a la obligación de proteger al compatrio

ta que tiene el título de haber nacido en este suelo, título que le da derecho a una vida que sea algo más que el constante debatirse entre la opresión y la miseria”.

¿Cómo se sentirán, comentamos nosotros, las clases humildes colombianas garantizadas en su “derecho a la vida”, en su derecho a la justicia, ante este Presidente, ante estas palabras exentas de retórica redentorista...

¿Cuáles son sus conceptos con relación al mundo proletario y al empleado público?

“... El derecho de los trabajadores para asociarse y buscar la defensa de sus intereses y la mejora de su condición, dentro de la unión solidaria; para adquirir por medio de la asociación la fuerza que individualmente les falta, es no sólo un derecho perfecto, sino derecho sagrado que es preciso reconocer y cuyo ejercicio conviene estimular, como conviene estimular también todas las asociaciones por el estilo de las cooperativas, que tienden a hacer más fácil la vida del pueblo. La libertad sindical; la libertad de los obreros para organizarse, defender y velar por sus intereses, es una libertad que el partido liberal proclama y defiende, y que no puede tener entre

nosotros enemigos ni opositores”.

El problema del empleo público sometido hoy al vaivén de las ambiciones políticas, sin garantía ninguna en su carrera, la carrera administrativa, que se mantiene en una constante improvisación, queda enfocado así en las siguientes líneas:

“... Y en cuanto a los empleados de todo género, no es posible desconocer que si los empleados particulares van adquiriendo garantías satisfactorias y mejorando sus condiciones, el ejército de empleados públicos sigue viviendo bajo la sombra de la inquietud y conociendo todas las amarguras de un destino precario”. “... Mientras cumplan con sus deberes, con lealtad, con eficacia, con competencia, no existe la posibilidad de que, de la noche a la mañana, sin causa alguna, conozcan toda la tragedia de la cesantía. Hay que crear la carrera administrativa, y mientras ello se logra en la ley, hay que establecerla en el hecho, a lo largo de toda la carrera administrativa y hay que abrirla libremente a cuantos sean capaces de servir al Estado como él necesita que le sirvan, sean cuales fueren las íntimas opi-

niones o los conceptos filosóficos o políticos”. “Los empleos no pueden ser botín de guerra; son puestos de trabajo que deben darse a quienes puedan desempeñarlos, y quien los desempeñe correcta, discreta y lealmente tiene derecho a vivir tranquilo, sin que lo amenace el peligro injusto de una destitución inmotivada, y sin que la intriga y las influencias puedan ser superiores a los merecimientos y a las capacidades”.

Nos preguntamos nosotros ahora si el decantado liberalismo de nuestros políticos criollos es así de consciente; y si, sobre todo, es así de independiente de los intereses bastardos de quienes alquilan su capital al mejor precio o cada vez que sobreviene la gran subasta pública de nuestros altos puestos administrativos.

Gobernar no es juego de niños: gobernar, y gobernar dentro de la libertad y para la libertad, es trabajo responsable de hombres en quienes la atención al bienestar y prosperidad social dentro de la justicia y la libertad, se ha convertido en tarea y deber.

Una calavera

Un americano fué a España con el objeto de visitar los establecimientos más notables. Un día entró en la catedral de Burgos, y entre los innumerables objetos curiosos que le mostró el cicerone, lo fué una calavera de extraordinarias dimensiones.

—De quién es esta calavera? pre-

guntó el americano admirado.

—De San Agustín.

—Y esa otra? añadió el americano, viendo una calavera más diminuta.

El cicerone que lo ignoraba contestó con la mayor sangre fría:

—Del mismo santo cuando estaba chiquito...

Autoridad y Libertad

GASTON MIRALTA

Del Centro de Estudios de Problemas Nacionales

VI

Liberales y totalitarios, por igual, reconocen que el prodigioso desarrollo de la industria moderna se ha debido al liberalismo; pero los segundos luchan por abolirlo, como hemos visto, invocando la necesidad de concluir con los perjuicios que, dentro de él, ha llegado a producir el mismo industrialismo al alcanzar las etapas máximas de su desenvolvimiento. Es decir, que consienten en retrogradar —ellos, desde luego, no sienten que así sea— no digamos ya política y éticamente, al abolir el régimen representativo y las garantías individuales, sino hasta técnicamente, al sustituir la regulación automática del mercado libre sobre la producción, por una burocracia planeada. todo ello por hacer desaparecer la injusticia social y el caos económico que existe dentro de las democracias; porque estiman esos males producto necesario del industrialismo super-desarrollado funcionando en una sociedad libre.

Pero, quien acongojado por el suceso europeo y por la rápida penetración que las teorías de fuerza están operando en todas partes del mundo, se pone al estudio objetivo y crítico del liberalismo y de la técnica industrial, —tal han hecho los tratadistas cuyo pensamiento aquí seguimos; tal deben hacer cuantos vean en la política democrática más que un medio de vivir sin trabajar—, se encuentre con que, en rigor, esa injusticia y ese caos no son consecuentes fatales del industrialismo, que fuerzen a abandonar las instituciones liberales, sino más bien los efectos de falsas concepciones y erradas prácticas de la democracia relativamente a ese modo de producción. En otras palabras: no es que la técnica industrial, por necesidades inherentes a su propia naturaleza, se haya desarro-

llado en cierta forma que la lleva por sí sola, matemáticamente, a pulverizar el molde liberal y a exigir uno autoritario, asumiendo así quienes luchan por esa transformación, papel de elementos realistas y progresistas dentro de la comunidad; no, no es eso: es que los políticos y dirigentes liberales, agarrados de la terminología pero olvidando la esencia del pensamiento liberal, han hecho posible, con su administración y su legislación empíricas, un desenvolvimiento tan anormal y monstruoso de la industria, que de veras han puesto en peligro el régimen que dicen realizar fielmente.

Refiriéndose a los grandes monopolios, cuya nefasta influencia económica y política, es de los fenómenos que más inclina a los espíritus contemporáneos hacia la dictadura moral, fuerte y centralizadora, dice el economista estadounidense Walter Lippman: "Es gracias a la ley y no a la técnica, que la concentración del control de las empresas se ha desenvuelto a tal punto dentro de este régimen... La concentración del control en la industria moderna no se ha debido a las transformaciones técnicas. Es el Estado quien le ha creado por medio de leyes", y explica luego sus palabras sobre un caso concreto: "Cuando la United States Steel aumenta sus negocios, no agranda necesariamente su fábrica de Pittsburgh sino que construye una nueva fábrica en otro lugar. El lazo que une esas diversas fábricas; no es precisamente la técnica de la producción en serie, sino la institución jurídica de la sociedad anónima" (La cité libre, págs. 32, 33 y 34; la traducción es nuestra)

De modo que esa suerte de necesidad funcional que los totalitarios pretenden asiste a la transformación política de la

que son partidarios, esa fatalidad técnica que, según ellos, marca la última hora de la democracia política, no existe; y no vale sino como recurso místico de propaganda política.

Si efectivamente hoy se confronta el peligro de que la dictadura se imponga en todo el mundo —entendámoslo bien,— no es porque el liberalismo haya cumplido ya su rol histórico y sea inadecuado a las necesidades técnicas y sociales ac-

tuales, sino porque el liberalismo, cuya existencia es y será básica para el mundo, moral y económicamente, aún por mucho tiempo, ha venido incumpliendo su auténtico papel. Y así, el camino —difícil, pero cierto— para su preservación y, de una vez, para el remedio natural de los males que afligen las sociedades donde aún impera, es el de su reedificación decidida y pronta.

Mes de Octubre

R. BRENES MESEN

Hechicero mes de Octubre,
ríe y llora, ríe y llora!
Ríe, porque le hurtas
los ojos a la aurora
cada día en la mañana;
porque eres niño, ríe;
porque niños son tus días,
ríe, Octubre, ríe:
tus días nunca miden
la estatura de los días
de algún otro mes del año.
Ríe, ríe, gracioso mes de Octubre.

Pero si un chal de niebla
tu cabellera cubre,
cómo lloras, cómo lloras,
plañidero mes de Octubre.
Y llorando inconsolable,
sin sandalias,
empapados tus andrajos
y goteando tus cabellos
en la selva de la noche
llorando te extravías.

La hechicera de tu madre
siempre te halla, y con su hechizo
te hace niño, te hace rubio, te hace bello,
para volver mañana con el rostro
bañado en sol, y riendo
como el niño de luz y de alegría
que eres tú, gracioso,
misterioso mes de Octubre.

Educación para la Democracia

ISAAC F. AZOFEIFA

(del Centro de Estudios de Problemas Nacionales)

VI

Individualismo en la Educación

En los artículos anteriores hemos tratado de detenernos a explicar sencilla y brevemente las finalidades de un sistema de educación para la democracia. Analizamos el sentido de su democratismo, el valor de su cientifismo y de su utilitarismo, el valor de su laicidad. Hemos subrayado al paso los defectos que, de acuerdo con esas características finales, exhibe nuestra Educación. Examinemos una última característica: al individualismo.

Vamos a detenernos hoy en este asunto fundamental. La educación es un proceso; es un desarrollo progresivo y armónico por el cual, de la personalidad infantil ha de surgir lentamente el maduro espíritu, la persona integral, el pleno y eficiente carácter humano, la HUMANIDAD misma del individuo, en cuanto se entiende por humanidad la voluntad del hombre dirigida por los más altos principios morales. Diríamos mal en este punto si dijéramos que el fin del proceso educativo es crear el HOMBRE. Tal abstracción, grata a los filósofos puros, no existe. Lo que existe es un hombre sometido a un conjunto de influencias que, viniendo sobre él desde todos los puntos de su contorno geográfico, cultural, económico, social, político le convierten, no en el hombre abstracto de que hablamos, sino de un individuo de una época y de un medio determinados. Por eso es mejor definir la educación como el PROCESO DE ADAPTACION DEL HOMBRE A SU MEDIO. Pero, entendámonos. No se trata de

pensar en una adaptación pasiva, en que el contorno es una poderosa influencia anuladora del individuo, que no tendría, según las derrumbadas teorías darwinianas, otro destino que perecer, si no era capaz de adaptarse. Probemos nuestro argumento por el absurdo. Adaptar a nuestro medio el hombre sería, según esto, hacerle aceptar con absoluta sumisión a ello la desnutrición endémica de nuestro pueblo, la pasividad cívica de nuestros ciudadanos, nuestra desorganización hacendaria, nuestra agricultura sin dirección, nuestra política de mercaderes, la improvisación consagrada en todas las actividades, etc.,etc. No. La definición que hemos dado debe completarse con un término más: adaptación a un medio IDEAL. Que frente al medio esté el hombre no como un elemento más, estático, en ese medio; sino como el preciso factor dinámico; como el verdadero motor de toda transformación de ese medio; el hombre, no como una conciencia, fría y pasiva como la de un espejo, sino como una voluntad, como una voluntad de ser, y de hacer. El hombre dueño del destino. El dominio del lenguaje, el análisis histórico, el dominio científico del complejo político, económico, social, íntegra, ética e intelectualmente el hombre a su medio. Pero el conocimiento en sí no es todo: es la acción misma, original, eficaz, útil, con significado social, el fin único, absoluto, desideratum del proceso educativo. Hasta ahora hemos hecho referencia a los fines del sistema, educacional, en cuanto este

sistema es expresión política de una organización determinada. ESTAMOS EN FOCANDO AHORA LA EDUCACION COMO UN PROCESO QUE HA DE REALIZARSE EN CADA INDIVIDUO CON UN DESTINO PARTICULAR.

De modo, entonces, que, al tratar de este problema, hemos ahora de plantearnoslo así: ¿Cómo resuelve el sistema democrático de educación el problema del equilibrio entre el individuo y la sociedad? La educación, ¿ha de enfocarse al ser como un elemento absolutamente independiente del medio social que le rodea? Esta es la tesis de Rousseau, expuesta en su novela pedagógica, "Emilio". ¿O ha de ser el destino individual despreciado frente a la exigencia tiránica del medio ambiente, que le anula y somete como un imperativo biológico? Esta es la tesis de Durkheim.

La escuela de la Democracia, basada en el principio de la libre concurrencia, cree que la cultura individual, la eficiencia, se conquistarán en ella en la noble rivalidad, en la pugna que es principio natural de la vida, y que da el triunfo al más apto. Garantizada además, por el Estado, la más amplia igualdad de oportunidades para todos sus miembros, piensa que el individuo no habrá ascendido en la escuela ni

en la sociedad, gracias al título hereditario de nobleza o al Poder material o social, sino por obra de su capacidad, de sus dotes, de sus aptitudes. La escuela en la democracia propugna el desarrollo del individualismo moral, basado, como vemos y es fácil suponer, en el individualismo económico.

El error de la concepción económica del liberalismo puro ha sido reconocido ampliamente por los neo-liberales. Su concepto individualista de la educación es, a su vez, un error del que la escuela moderna está tratando de regresar. De nuestra escuela sale un hombre egósta, lleno de ávido afán de provecho personal, de lucro; ambicioso de conquistar el título que nuestra organización legalizó cuando destruyó los de nobleza: el título de capitalista.

El perfeccionamiento de la forma democrática de gobierno por el que luchamos, requiere plantearse la finalidad de la escuela así: La escuela debe crear al hombre productor, al hombre activo, al hombre para la acción; pero este hombre debe sentirse unido a su grupo por lazos de íntima solidaridad, y su acción debe buscar por encima de toda otra consideración, ser útil, socialmente útil.

Crónicas Reales

Recriminó una vez doña Isabel la Católica a su cronista Hernando del Pulgar, porque refiriendo en su historia cierta acción sólo la ponía en nombre de su marido, habiendo según ella, contribuido a ejecutarla ambos.

Dió a luz poco después la reina a la princesa Juana, y Hernando del Pulgar, para congraciarse con la reina escribió lo siguiente: "En tal día y a tal hora parieron sus majestades."



Algo acerca de la campaña totalitaria en nuestros pueblos

JESUS VEGA OROZCO

(del Centro de Estudios de Problemas Nacionales)

La campaña totalitaria en nuestro país está tomando últimamente caracteres alarmantes; urge pues, que nos pongamos alerta quienes sustentamos la tesis democrática. El problema es serio y no podemos ni debemos permanecer indiferentes ante una situación que puede ocasionarnos en un futuro próximo dificultades sin cuento y trastornos de vastos alcances sociales.

En mis frecuentes jiras comerciales por la provincia de Alajuela he podido constatar el problema de que me ocupo. En muchos pueblos los radios no sintonizan sino estaciones alemanas; los corrillos en pulperías y cantinas giran alrededor de las conquistas y victorias nazis; muchos campesinos guardan orgullosamente en el interior de sus casas fotografías del fuerher alemán y cuando uno de los que mantenemos confianza y fé en la victoria de las democracias expresamos esperanzas en las armas británicas, el reproche y la burla casi nunca se hacen esperar.

En Atenas me contaba un amigo que un campesino le decía en cierta ocasión que sólo esperaba el pronto triunfo de Hitler para no ver más miseria en su casa ni más andrajos en los cuerpos de sus hijos. Como se comprenderá, tal reflexión no puede ser producto de un casi imposible análisis mental del campesino del cuento, sino resultado de la propaganda nazi que ha invadido los hogares de nuestro campesinado, mitad ignorante y mitad ingenuo. Contra eso tenemos que luchar.

El campesinado es aquí, como en todos los países de nuestra América, campo propicio para la propaganda totalitaria,

y esto debido especialmente a un factor de orden psicológico. Sabido es que la ignorancia iguala en mucho las capacidades mentales del adulto a las del niño. En otras palabras, la ignorancia hace que los adultos carentes de cultura tengan una manera "muy infantil" de apreciar ciertas cosas y problemas que los rodean. Ahora bien: el niño es muy dado a simpatizar con todo aquello que signifique grandeza aun cuando lo admirado no implique bondad de sentimientos o de aspiraciones. Si oye hablar de un país que tiene millares de aeroplanos, miles y miles de tanques, millones y millones de soldados, a buen seguro que desde el primer momento se sentirá inclinado a admirar y simpatizar con aquel país. No de otra manera reacciona nuestro pueblo casi en su mayoría, y es esta y no otra razón por la cual se explica la preponderancia que en nuestro campesinado va tomando la nefasta propaganda nazi—socialista. No se olvide que nuestro pueblo es por tradición de esencia democrática, que no tolera impasible las dictaduras, pues que ya lo ha probado así cuando derrocó a un gobierno de fuerza cuando intentó sub plantar los derechos y las libertades de la República. Así pues, no cabe explicarse el avance en nuestras aldeas de la simpatía por la causa nazi como una revolución pacífica de la manera de pensar y ser de nuestros campesinos, sino que tal explicación hay que buscarla y encontrarla en otros factores tales como el de carácter psicológico que ligeramente esbozamos en las líneas precedentes y que es a nuestro juicio, el más importante porque estamos seguros de que lo que admiran

nuestros hombres de campo en Hitler y sus soldados es ante todo su maquinaria guerrera. Si a cualquiera de esos hombres le pedimos que nos diga sinceramente si simpatiza con las ideas totalitarias, nos contestará que no. Entonces, se me dirá: si son así las cosas no hay peligro en el mantenimiento de nuestras tradiciones democráticas. Y yo contesto: sí lo hay, y muy grande. Si por el momento no veo más que una simple simpatía por los éxitos guerreros y por la grandiosidad de armamentos, es lo cierto que esta simpatía por Hitler, sus armas y sus pasadas proezas abre campo propicio donde más tarde pueda germinar la simiente nazi en su esencia puramente

ideológica. Y contra esto hay que reaccionar. Ya los totalitarios han dado su primer paso y aparentemente han conseguido sus propósitos; no debemos permitir que logren otras más. Así pues, hacemos un llamamiento a todas las personas interesadas en que el país siga su luminosa trayectoria por las sendas de las libertades a que nuestra vida republicana nos tiene acostumbrados, encariéndoles una pronta y eficaz reacción contra la propaganda totalitaria en nuestros campos. No lamentemos mañana lo que hoy podemos hacer con menos sacrificios de los que tendríamos que sufrir en un futuro incierto y tenebroso.

Remanso

EDUARDO ZAMORA B.

Es bueno ser amigo de las flores,
del rosado crepúsculo y del viento,
y también del dulcísimo lamento
que lleva la fontana en sus rumores.

De la tarde que lenta se reclina
sobre el verde cojín de la montaña,
y de la brisa agreste, tan hurafía,
que pasa como inquieta golondrina.

De todos y de todo cuanto existe
ser amigo en verdad y no bastardo:
amigo de lo dulce y de lo amargo,
amigo de lo alegre y de lo triste!

Así mañana —al despuntar el día
de emprender nuestra marcha indefinida—
la muerte encontrará que nuestra vida
fue un remanso de Amor y de Alegría.

El por qué de una ideología

OTON ACOSTA JIMENEZ

(del Centro de Estudios de Problemas Nacionales)

La Francia que adoramos, hace tiempo que no existe; la actual no es más que un burdo remedo de la antigua. Su jefe de hoy, senil y claudicante, rindió, deshonrándola, la espada gloriosa que otrora enalteciera. Petain, tan tristemente célebre, se ha prosternado ante Hitler, le ha prodigado la pleitesía del servil al poderoso y le ha ofrecido, con actitud de vende-patria, la COLABORACION VALIOSA de la Francia desangrada y carente de hombres, contra el único baluarte en que se ha refugiado la democracia, sola doctrina que pese a las opiniones de los KULTOS, puede brindar al ser humano amplio campo para desarrollar libremente cualquier clase de actividades.

Bien es verdad que el papel político y militar de Italia es lamentable e infame, ceñida a un perenne satelitismo respecto del amo; condenada, como las hienas, a recibir los despojos que a bien tenga el león dejarle, pero el de Francia es aún más lamentable y aún más infame: no solamente dejará de recibir lo que haría suponer su alianza teñida de sumisión plebeya, sino a su costa se llenarán los bolsillos e intentarán llenárselos, los que le pusieron la bota sangrienta y grabada con la swástica sobre el pecho, y los que, calzados con pantufla de fante, le apuñalaron la espalda.

Dichosamente no todos serán triunfos del Eje: el fracaso irrisorio del ataque o blitzkrieg a Inglaterra --tan irrisorio como nuestro nazismo criollo-- y el descalabro rotundo del fascismo en Grecia, en cuyos hombres aún late y alienta el heroísmo legendario, vienen a demostrar con

claridad meridiana que la democracia no está en decadencia, que aún podemos confiar en ella, que contra la misma no vale el cúmulo de mentiras y calumnias que constituye la propaganda totalitaria o la inocentona tendencia de los desorientados. Contemplemos así mismo el formidable triunfo político de Roosevelt, consagrada su excepcional figura por abrumadora mayoría, y no podremos decir como los otros que la democracia está en decadencia. Un pueblo sí lo está cuando piensa y hace lo que hace y piensa el amo que lo avasalla o la para que lo rodea. Un pueblo sí está en decadencia cuando ha aceptado de lleno la hipertrofia del yo estatal, cuando ha aceptado, sumiso y autómata, las órdenes de un megalómano; cuando le ha seguido obediente por el camino del matadero. Entonces sí, antes no. El régimen que da a cualquiera facultad para hacer lo que desee siempre que no invada órbitas ajenas, que no le regula ni le marca hasta el número de hijos que debe tener, que no le constriñe a levantar la mano y humillar la cabeza ante fetichismos, no puede estar en decadencia. El sistema político que da cabida amplia a todas las religiones, que no las proscriba instaurando en su lugar un neopaganismo ridículo, no puede ni debe desaparecer ante las locas ambiciones de alguien que se ha hecho el campeón mejor de viejos principios resucitados por él.

Creemos, pues, en el "triunfo final de la democracia" y en su pronta llegada confiaremos siempre.

Lisímaco Chavarría

(Apuntes sobre su vida)

TRINO ECHAVARRIA

II

LISIMACO CHAVARRIA, alma grande y virtuosa correspondió a las atenciones que con él tuviera ese alto patricio costarricense que se llamó don CLETO GONZALEZ VIQUEZ, dirigiéndole a este ilustre varón la siguiente carta que transcribimos: "Señor Lic. don Cleto González Víquez. Presidente de la República. S. D. Señor: Con el más profundo respeto me dirijo a Ud. anteponiéndole mi saludo. Sin duda ya Ud. sabrá que tuve la suerte de ser favorecido con el premio de la "Flor Natural", en los "Juegos Florales" que por primera vez se celebran en Costa Rica: ellos me dió el derecho de elegir la Reina de la Fiesta y vengo a manifestarle, con muestras de acatamiento, que he pensado que nadie mejor que su señorita hija, para presidir los festejos del 15 de setiembre, y por lo tanto me tomé la libertad de elegirla Reina. Primero: por sus relevantes virtudes: buena, candorosa y sencilla. Segundo: Por su alta significación social. Tercero: Por ser hija de quien es, de una señora digní-

sima y de nuestro mejor Mandatario. Cuarto: Por que a Ud. le debo muchas y grandes favores, principalmente por la publicación de mi libro, "Desde los Andes". Y, quinto: Porque tengo seguridad que el público mirará con justo regocijo esta elección. Anhele, señor Presidente; que Ud. me favorezca con su aquiescencia, pues el hecho de aceptar la señorita ODILIE el cargo de Reina de la Fiesta, será para este humilde servidor de Ud., mayor triunfo que la "Flor Natural". Soy de Ud. obsecuente servidor (f) LISIMACO CHAVARRIA". San José, mediados de agosto de 1909".

La velada se llevó a cabo improvisando Lisímaco unos bellísimos versos a la Reina de la Fiesta los cuales publicaremos un día de tantos.

De la vida de Lisímaco hay muchos y grandes detalles: párrafos de su vida trabajosa, dificultades que él sobrellevó siempre serenamente. Los tenemos en cartera y ya habrá tiempo y lugar para darlos a conocer a nuestros amigos lectores.

La escuela y la democracia

HERARC A

Mucho se ha hablado sobre estos temas. Mucho se ha escrito. Poco se ha hecho para que sea una realidad la influencia de la escuela en nuestra democracia.

Vivimos, hace tiempos, una frase: "más

maestros que soldados". Tienen esos maestros mejor derrotero espiritual y filosófico que el de la férrea disciplina de los soldados? Visten, comen, ganan mejor?

Ha hecho algo alguien por sacar a

nuestra escuela rural de su estancamiento?

Queremos llevar nuestras ideas de hoy hacia la parte rural de nuestra educación primaria porque como dice el Himno Nacional son "labriegos sencillos" los que prestos están a defender esa patria, que hoy por las vueltas del destino de las naciones, es democracia.

Orientación agrícola, piden unos para nuestras escuelas. Educación sanitaria, piden otros. Rotación de grados los dirigen. Nosotros pedimos las tres cosas juntas y, además un poco de ilustración para esos hogares, a base de un periódico o revista, editado y distribuido por Educación y por medio de nuestros alumnos campesinos. Y una orientación definida de lo que se va a hacer, para que la luz de la sabiduría que se escribe y que se enseña, llegue siquiera

sea una vez en la semana, a los que no tienen otro ambiente que la soledad de sus casas, ubicadas cerca de las quebradas en busca de agua.

Eso no será todo, pero es factible hacerlo ya. Sin pensar en que fuere muy dispendioso y necesitare de sacrificar al fisco. Otras cosas vendrán después: Las misiones pedagógicas, las misiones sanitarias, los adelantos que dan el cine, las radioemisoras, las conferencias.

Pedimos siquiera la lectura, y en ella el medio ideal para todas las campañas que hoy hacen dependencias del Estado, como Salubridad, Tránsito, Agricultura, Educación, Fomento.

Aun no ha perdido la fe religiosa nuestro campesino. Pero va en camino. Con qué se le va a sustituir?

Una Fecha

FERNANDO JONES

(del Centro de Estudios de Problemas Nacionales)

El decreto que hacía obligatoria y gratuita la enseñanza primaria tuvo sus precedentes y es que el interés del país por la educación popular se señaló de muy temprano. Ahora, Costa Rica, en los setenta y un años de la adultez del decreto, ha realizado balance de resultados y queda un saldo a favor de los esfuerzos hechos. Poniéndole finiquite a ese ciclo y abriendo uno nuevo, nos confrontan otros problemas: el técnico; cómo impartir esa enseñanza de modo a esperar más eficientes resultados aún, volver más los ojos a la escuela rural y combatir esa media tinta de primeras

letras con que queda el muchacho que sólo cursa hasta tercero o cuarto grado. hacerles llegar el libro, las revistas, el periódico, inculcarles conciencia de ciudadanía que les invite a repudiar al político logrero, profesional que de tiempo en tiempo asoma a sus pueblos; educarles para una patria en que haya justicia distributiva, atención a las clases que económicamente están en plano de debilidad, una patria que aprovechando esas magníficas cualidades costarricenses de concordia y buena armonía afirme una política nacional para el pueblo y por el pueblo.

Instantáneas

(del Centro de Estudios de Problemas Nacionales)

HABLO LA EXPERIENCIA de gobernante del que fué por tres veces Presidente. Esa escarnecida Ley Gardián es mordaza sólo para aquellos que tienen la lengua muy larga y a la vez un expediente que en justicia ha de gozar el gobernante para hacer abortar conflictos o dificultades de nuestro país con países amigos. Las modificaciones que le haga el Congreso, integrándola al nuevo Código Penal, podrán ser o parecer meros retoques. Hay una que no lo es. El Ministerio Público no podrá acusar si no hay queja. Como está la ley hoy día sin que hubiere queja del representante extranjero, con sólo la orden del superior el Ministerio Público acusaba. Esta oficiosidad extrema del Ejecutivo no parece muy en razón. Es condescendencia suma en las relaciones de un país democrático que en ningún momento ha de querer aparecer servil a un régimen de fuerza extranjero, y era de lógica proponer su revocación.

SONRIENDELE A LA ESPERANZA del pobre se colman a diario los periódicos de brillantes proyectos. Se comentan, hay entusiasmo, y pasó aquello. Merecen ciertos planes pasar a leyes y hacerse realidades para operar toda la bondad de su intención. Con un modesto sobrepuesto sobre el ganado en pie, se crearían los fondos para proveer de vaquillas a precios bajos, a aquellos campesinos que puedan mantenerlas. Tendrían leche y carne y se levantaría su miserable standard de alimentación. Es una medida buena que tendería a lo que ya se ha llamado "la ganadería popular". Se quedará nada más sonriéndole a la esperanza del pobre?

NO ERA YA DE DISCUTIR la necesidad de una legislación sobre asuntos

aéreos, a más de mayores precauciones para contratar con compañías de aviación. Una vez se hundió el país en el asunto eléctrico y no volvió más a levantar cabeza. Hubo descuido y tolerancia y la pobreza nacional hizo el resto. Se está ahora ante el problema diferente en que el país puede socarse bien el cinto. No suscribir cláusulas en contratos de aviación, que sujeten sus manos para no contratar de nuevo con otros, yendo virtualmente al monopolio y una legislación de seguridad y protección en esos servicios. Que la soberanía del amo de casa siga significando algo.

EN AQUEL SETIEMBRE de 1938, preñado de inquietudes internacionales, el señor Chamberlain fué el Santo de la Paz. Un año después en palabra temblorosa por la emoción se dirigía al mundo confesándole su fracaso. Le pidió a Dios que le diera vida para ver derrumbarse el nazismo y la Parca le birló esa cara esperanza. El mundo que vivió con Chamberlain la tragedia de todos esos días espera el fallo de la Justicia que ha de estar por encima de todo ese "nuevo orden" que la violencia quiere asentar sobre la perfidia y la fuerza.

F. J.

Domina a los hombres el que aparenta servirlos y tiene más seguro el mando aquel que no deja ver lo que desea, ni lastima la ambición, orgullo o decoro de sus émulos con el espectáculo de su presunción o soberbia.

MARTÍ



—Sabe usted lo que es un Seguro sobre la vida?

—Es ADQUIRIR, mediante un pequeño esfuerzo de su parte, LA CERTEZA de que sus familiares recibirán, cuando Ud. les falte, una cantidad de dinero que les permita hacer frente a la adversidad.

Banco Nacional de Seguros

**CREMA
DE
ALMENDRAS
FLORA**

Suaviza y refresca la piel. Abre los poros y limpia el cutis de grasa. Muy útil para fijar los polvos lo mismo que para aplicarla antes y después de rasurarse.

LABORATORIOS
BOTICA ORIENTAL